



**ORGANIZACION
DEL PUEBLO EN ARMAS**

ERUPCION

Guatemala, Julio de 1982.

Miembro de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)

VIVIMOS PARA LUCHAR - LUCHAMOS PARA TRIUNFAR

A Once Años de Surgimiento

ORPA: Presente y Combatiendo

Durante siglos de lucha y de resistencia contra la explotación y la humillación, nuestro pueblo ha ido encontrando el camino que lo conduzca a su verdadera y definitiva liberación. Con este fin ha conformado organizaciones cada vez más cualificadas para lograr su objetivo. Es a nuestro heroico pueblo a quien dedicamos este número conmemorativo de los once años de surgimiento de la ORGANIZACION DEL PUEBLO EN ARMAS (ORPA) y de los héroes y mártires de Julio y Agosto de 1981.

Producto del desarrollo del proceso revolucionario guatemalteco, como parte de la acumulación de experiencia; la vivencia, conocimiento y profundización de la realidad de nuestro país; y como necesidad del momento histórico del pueblo, la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) inicia su proyecto histórico en 1971.

Enfrentando grandes dificultades y con enormes sacrificios, nuestros fundadores logran incertarse profundamente en las comunidades naturales ubicadas en la zona occidental del altiplano y de la boca costa del país. Dicha zona es estratégica para el enemigo porque allí se encuentran las grandes explotaciones agroexportadoras de café, cardamomo y algodón.

A partir de la veintena de compañeros que conforman el grupo guerrillero inicial, la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) consigue organizar en función de la Guerra Popular Revolucionaria, a grandes masas campesinas, predominantemente indígenas, y a importantes sectores medios urbanos así como de la clase obrera, atrayéndolos hacia sus planteamientos.

La simbiosis Pueblo Guerrilla, Guerrilla Pueblo; es la que posibilita el nacimiento de una Organización profundamente popular y revolucionaria, con una línea de masas que corresponde a las demandas de la realidad de

nuestro país; con una solidez ideológica y política en su militancia, forjada en la práctica revolucionaria con el duro aprendizaje de enfrentar y vencer dificultades. Una Organización que ha hecho suyo el patrimonio de un pueblo que durante 450 años de lucha y de resistencia le da un sello al estilo y a los métodos de trabajo de ORPA en los frentes guerrilleros, en las zonas de resistencia y en el frente urbano, imprimiendo especificidades y particularidades a la lucha de clases en Guatemala.

El gran desarrollo político y militar demostrado, debido a lo acertado de la línea para interpretar la realidad, ejecutar las tareas y enfrentar las necesidades de la guerra; así como una correcta política de cuadros, va formando una dirección homogeneizada y centralizada capaz de llevar adelante la estrategia de Guerra Popular Revolucionaria.

Dentro de una visión de proceso, durante ocho largos años ORPA se organiza política, ideológica y militarmente en forma secreta y clandestina, desarrollando una Organización que hoy conduce, junto con las Organizaciones hermanas, el proceso de Guerra Popular Revolucionaria.

Pasando a formas superiores de lucha, el 18 de septiembre de 1979, la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) inicia hostilidades con la toma de la finca Mujulá en Quetzaltenango y, a los pocos días, la de la finca Filadelfia en Suchitepéquez; causando gran impacto el surgimiento de acciones guerrilleras en la región occidental y en la boca costa del país. Desde esa fecha ORPA desarrolla su accionar militar en forma ascendente, progresiva y sostenida.

ORPA combate y llama al pueblo a combatir contra la explotación, la opresión y la represión; contra el gobierno de turno que protege los intereses de la oligarquía guatemalteca y del imperialismo para: establecer un poder revolucionario y popular, terminar con la explotación, construir



una nueva sociedad, recuperar las grandes fincas y fábricas, poner fin a la injusticia y a la discriminación, desarrollar nuestra cultura, acabar con la represión y unificar esfuerzos con los pueblos centroamericanos frente a los enemigos comunes.

En febrero de 1982 se proclama la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) conformada por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)-Núcleo de Dirección, unificándose en la estrategia de Guerra Popular Revolucionaria para instaurar un gobierno Revolucionario, Patriótico, Popular y Democrático fundamentado en cinco puntos programáticos que llevará a nuestro pueblo hacia la construcción de la nueva sociedad.

Departamentos donde opera ORPA



Guatemala

Crisis final

La estrategia Imperialista para Guatemala, implementada a partir de 1963, apoyada por la clase dominante y el ejército, inicia un proceso de enriquecimiento de los altos jefes militares, hasta convertirlos en un sector de dicha clase, que paulatinamente asumen la coordinación del poder político y la administración de sus intereses comunes. Dicha estrategia contrainsurgente entra en crisis debido al desarrollo y al avance de la Guerra Popular Revolucionaria.

En este contexto, el golpe de estado del 23 de marzo, es una maniobra diversionista, fruto de una crisis irreversible.

Las causas y raíces del golpe militar, se encuentra en la situación de crisis generalizada que vive el país. Crisis política, económica, social y militar que tomando en sus expresiones coyunturales determinadas características fruto de la máxima agudización de contradicciones, ha desembocado en esta medida emergente destinada a lograr los siguientes objetivos:

1. Conseguir un realineamiento y unificación en los factores de poder del sistema.
2. Tratar de neutralizar el aislamiento total en que había caído el régimen de los Lucas, mejorar con Ríos Montt la imagen internacional y facilitar el intervencionismo de Reagan.
3. Sacar del desconcierto y levantarle la moral al ejército en su conjunto, moral que estaba minada por el descontento hacia los mandos y por las derrotas sufridas.
4. Tratar de restituirle una base mínima de apoyo político a la campaña de contrainsurgencia, captando de nuevo las fuerzas tradicionales de la reacción.
5. Tratar de detener el crack económico que se produciría por la aceleración de la fuga de capitales, dada la situación post-electoral y la falta de perspectiva que había creado.

Estos serían los principales objetivos y razones que motivan y precipitan el golpe de estado y tienen un peso tan determinante que obligan al rompimiento de la "Constitucionalidad" y a afrontar los costos que esto implica.

Ese peso determinado lo podemos considerar a tres niveles:

- A nivel nacional, por el grado de desarrollo de la Guerra Popular Revolucionaria alcanzado en el país y por la impotencia del ejército enemigo para derrotarla o neutralizarla, por lo menos. Estos hechos agudizan más aún las contradicciones internas.

- A nivel internacional la situación del área presentaba una disyuntiva muy seria al gobierno norteamericano, en cuanto a la necesidad de conseguir aliados en mejor condición política para sus planes de intervención en Centroamérica.

A nivel militar tenían que tratar de diferir una agudización del conflicto en nuestro país para no tener otro frente abierto, dentro de una situación ya de por sí compleja.

A 4 meses de implementación

Las contradicciones y el grado de enfrentamiento se agudizan.

El realineamiento inicial y el funcionamiento de la alianza oligarquía-ejército, tienen una estabilidad muy precaria, pues está sujeta a factores fuera de su control.

Un factor que incide de manera determinante, es la presencia y la acción de la Guerra Popular Revolucionaria, de las organizaciones que la encabezan y de todos los demás sectores que la apoyan.

En este sentido, a ocho días de la maniobra golpista, Ríos Montt y el ejército desenmascaran y definen el carácter fundamentalmente genocida del enfrentamiento con el pueblo. Incapaces de golpear militarmente a la fuerza guerrillera, sus esfuerzos desesperados se vuelcan sobre la población en una política: de genocidio, de aparente enfrentamiento entre civiles, de tierra arrasada, de aldeas estratégicas, de guerra psicológica, de manipulación y diversionismo religioso. En menos de cuatro meses, nuestro pueblo ha sido víctima de más de 80 masacres, en las cuales han sido asesinadas miles de familias campesinas, fundamentalmente indígenas.

Todas estas medidas implican un altísimo costo social que nuestro pueblo asimila y convierte en motor para fortalecer las organizaciones guerrilleras en su enfrentamiento irreversible para alcanzar el triunfo revolucionario.

En este sentido, la estabilidad política necesaria para garantizar la reactivación económica, choca directamente con el estado de guerra que impide al ejército ofrecer resultados a corto y a largo plazo y de carácter estratégico, que garanticen los mismos intereses y posiciones de la clase dominante, que para invertir necesita resultados previos e incontrastables.

Por esto, toda la ayuda norteamericana así como los préstamos que consigan en Israel,



servirán para sus proyectos contrainsurgentes / no para inversiones realmente productivas para la economía del país. La asistencia económica a un Estado en guerra se reduce a reponer parcialmente los costos de la guerra / no a generar riqueza, como lo demuestra la experiencia de El Salvador.

A escasos cuatro meses, los objetivos políticos planteados en el Estatuto Fundamental de Gobierno, como metas a alcanzar para conseguir el maquillaje del régimen, van perdiendo su vigencia y su expectativa tanto nacional como internacionalmente. La centralización del poder en manos de Ríos Montt, excluyendo de la junta a los otros integrantes de la misma, evidencia las contradicciones en el ejército, resquebrajado por la incidencia de la Guerra Popular Revolucionaria.

La amnistía es sólo una maniobra publicitaria para legitimar las masacres, eximir a los genocidas de sus crímenes contra el pueblo y justificar públicamente las operaciones represivas y los enfrentamientos contra las organizaciones político-militares y contra el pueblo. El llamado al "Diálogo" como medida complementaria a la amnistía, resulta ser un monólogo para autoconcomerse de qué aún pueden hacer algo.

La implantación del Estado de Sitio, es la legalización del estado de guerra, que finalmente desenmascara la farsa de las medidas políticas planteadas durante este tiempo. Con el decreto de la suspensión de la libertad de prensa, se cierra legalmente el círculo de silencio, impunidad y represión para garantizar las mentiras sobre la neutralización y derrota, por parte del ejército, del movimiento revolucionario.

Todas estas medidas de emergencia aplicadas en el país y selladas por la inclusión en la actual llamada "Comunidad Democrática Centro Americana", están inscritas dentro de la estrategia contrainsurgente del imperialismo, para consolidar en Guatemala un espacio político con el fin de incrementar medidas de intervención económica y militar, no sólo en el país, sino en el área centroamericana.

Ante a la agresión imperialista la respuesta combativa y heroica de nuestro pueblo, derrotará cualquier intento de detener la lucha, hasta llegar a la victoria final.

Contra la Agresión Sionista

Hermandados por la agresión criminal al Líbano por parte de los sionistas, aliados del imperialismo en contra de nuestros pueblos, expresamos nuestra solidaridad más profunda con la heroica lucha del pueblo Palestino y la vanguardia la OLP.

CENTROAMERICA

Un Volcán en Erupción

Los pueblos centroamericanos en su desarrollo histórico están definiendo las etapas más significativas. Por un lado la Revolución Sandinista se consolida, y por otro los procesos de Guerra Popular Revolucionaria de Guatemala y El Salvador dan saltos cualitativos y derrotan permanentemente a sus enemigos.

Este hecho de carácter regional tiene profundas raíces históricas, ya que en estas tierras se libraron fuertes y heroicas luchas para impedir la agresión militar española en el siglo XVI.

En Centroamérica los pueblos se han resistido a todas las formas de agresión cultural con lo que han conservado su identidad de pueblo. Este hecho es significativo y como ejemplo elocuente vemos la irrupción del pueblo indígena en la Guerra Popular Revolucionaria guatemalteca.

Las luchas que se dan en nuestro suelo para liberarse de la Dominación Colonial son innumerables. También son significativas las luchas que se han venido dando para impedir la ocupación yanqui en suelo centroamericano.

Hoy en día presenciamos la ofensiva imperialista en contra de nuestros países. El gobierno de Reagan interviene descaradamente en Guatemala y El Salvador. Los medios de prensa han denunciado la presencia de militares estadounidenses en las distintas zonas de operaciones de guerra de ambos países. Ellos asesoran, forman y conducen a los militares criminales, ellos han implantado las masacres, ellos han generalizado la represión en Honduras y en Costa Rica, al mismo tiempo que agreden militar, política y económicamente a Nicaragua.

El gobierno de Reagan ha encontrado en el ejército hondureño el mejor aliado para intervenir directamente en contra del hermano pueblo salvadoreño. Se aprovecha de la crisis



económica de Costa Rica para obligarla a alinearse en una forma irracional, logrando que el actual gobierno por un lado, reprima al movimiento revolucionario y por otro, complemente los planes de agresión contra Nicaragua.

Hoy decimos que la Revolución centroamericana está llegando al momento más importante de su historia, y este momento lo define las victoriosas Guerras Populares Revolucionarias.



Junto al pueblo de Sandino, saludamos el tercer aniversario del triunfo de la heroica Revolución Popular Sandinista.

Indoblegables y Heroicos

El mes de Julio adquiere para la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) un significado especial al cumplirse el primer aniversario de la caída en combate de nuestros heroicos compañeros en el Frente Urbano. Fieles al espíritu combativo, indoblegable y tenaz de nuestro pueblo, lucharon valientemente en enfrentamiento desigual con las fuerzas enemigas, en la ciudad de Guatemala, el 9, 11 y 25 de Julio de 1981.

El coraje, la fuerza ideológica, la actitud ante las más adversas condiciones y la disposición de llevar hasta las últimas consecuencias los principios por los que luchamos, estremecieron la conciencia del pueblo guatemalteco, llevando la magnitud de la guerra a la ciudad; recogiendo el respeto, la admiración, la solidaridad y haciendo vislumbrar lo irreversible del triunfo de nuestra lucha.

Al convertirse el proceso de la Guerra Popular Revolucionaria en un acelerador de la crisis general de la sociedad guatemalteca,

ejército continúe usufructuando el poder; con este fin necesitaba obtener triunfos militares para garantizar el apoyo de las clases dominantes y del imperialismo.

En este sentido, el enemigo haciendo un fino trabajo de inteligencia, montó una operación global para golpear al movimiento revolucionario en la ciudad. La relevante, exagerada y

espectacular publicidad que se le dio iba destinada a convencer a la oligarquía de sus triunfos y a levantar la moral de sus propias tropas.

Así fue como el 9 de Julio a las 10:45 de la mañana, el enemigo tendió un cerco y asaltó la casa situada en la zona 15 de la Colonia Vista Hermosa II. Participaron 1,000 hombres de fuerzas combinadas con apoyo de tanquetas, carros blindados, helicópteros, bazukas, granadas y artillería pesada. Nuestros compañeros combatieron durante tres horas, defendiéndose con fusiles, escopetas y minas.

El 11 de Julio, de las 16:15 a las 19:00 horas, la casa ubicada en la zona 12, Colonia El Carmen, fue atacada y destruida por 600 hombres de fuerzas combinadas del enemigo, apoyadas por carros blindados de asalto, tanquetas y helicópteros. Nuestros compañeros combatieron ferozmente.

En los combates le hicimos 31 bajas al enemigo, entre muertos y heridos.

El día 25 de Julio, de las 10:00 a las 13:00 horas el ejército atacó y destruyó la casa situada en la zona 14, con apoyo de tanquetas, carros blindados, bazukas, ametralladoras y artillería pesada. Nuestros compañeros combatieron heroicamente durante tres horas. NADIE SE RINDIO. Campesinos, trabajadores, estudiantes, lucharon hasta el final escribiendo en la historia, junto al tableteo de los fusiles, nuestra consigna: VIVIMOS PARA LUCHAR Y LUCHAMOS PARA TRIUNFAR!

Treinta y tres Compañeros de la Organización del Pueblo en Armas cayeron por la Revolución, porque "se es indoblegable cuando se tiene la profunda convicción de la justeza de nuestra lucha, y una alta moral para no rendirse ante nada".

El ejemplo de su muerte heroica, fue semilla

de UNIDAD, que rindió sus frutos en la respuesta combativa que dieron las Organizaciones hermanas. Conscientes de que el espíritu indoblegable de nuestro pueblo a través de tantos siglos de resistencia se hace grito de combate, porque nuestros héroes de Julio, son y serán un motor para conquistar la verdadera y definitiva liberación.

INDOBLEGABLE Y HEROICO, NUESTRO PUEBLO CAMINA HACIA LA VICTORIA!

POR NUESTRA HISTORIA, POR NUESTRO PUEBLO, POR NUESTRA LUCHA, ORPA PRESENTE!



al mismo tiempo que representa la perspectiva y la posibilidad real de la liberación de nuestro pueblo, el enemigo realiza esfuerzos que se expresan concretamente en la contraofensiva militar; otras medidas de contrainsurgencia en lo político, en lo económico y social; en el incremento y en las modalidades que adquiere la represión.

Como le falló la aplicación de estas medidas para impedir el afianzamiento de la guerrilla y como tampoco logró neutralizarla, el enemigo entró en una nueva fase de esfuerzos desesperados para tratar de frenar militarmente a las organizaciones político-militares, aplicando la guerra psicológica, asesorado por los norteamericanos, los israelitas y los argentinos. Porque se trata, en primer lugar, de la supervivencia del sistema, amenazado por la posibilidad del triunfo popular; y en segundo lugar, de que el

BALANCE DE OPERACIONES DE ORPA

De Enero a Mayo 1982

	Bajas al enemigo	592
	Operativos de Propaganda	39
	Fincas y Municipios ocupados	109
	Emboscadas	16
	Transportes enemigos destruidos	8
	Instalaciones enemigas destruidas	12
	Combates	19
	Mensajes radiales	67
	Hostigamientos	3
	Sabotaje menor	24
	Tramos de carretera tomados	9
	Cercos guerrilleros	2